

Fuente



El “tarangu”

Fuente fue el paradigma del ciclista temperamental. Cuando la carretera ascendía, ‘el tarangu’ era capaz de alternar lo mejor y lo peor. Solo, sin compañía, dinamitó muchas carreras, especialmente en el Giro de Italia, la prueba en la que realizó sus mayores gestas. En 1972, en la gran ronda transalpina, dejó fuera de combate al mismísimo Eddy Merckx. Fuente se

situó a un paso de ganar el Giro, pero una inoportuna ‘pájara’ le dejó sin trofeo. Era un corredor de impulsos que se levantaba, miraba al cielo y decidía si estaba en condiciones de atacar o no. Sobre la bicicleta, fue un ciclista honrado, que lo dio todo y que nunca regateó un solo esfuerzo. Ir en el pelotón era un calvario para este jinete solitario.

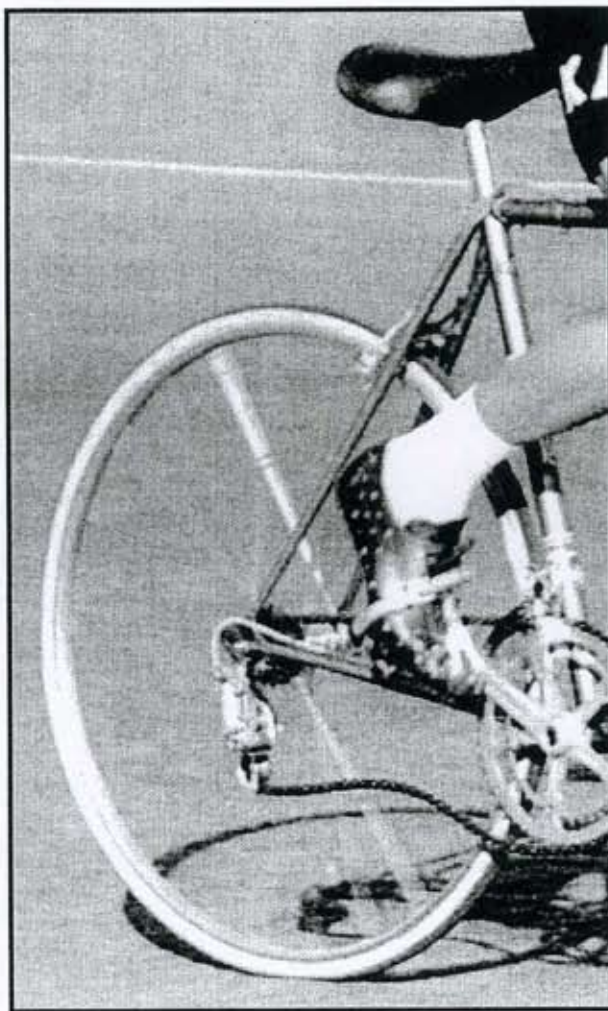
"Hombre temperamental, desechaba las tácticas y hacía la guerra por su cuenta"

José Manuel Fuente era un ciclista peculiar. Las tácticas no servían con él. Solía atacar en cuanto veía las primeras rampas. Sus rivales le temían porque, aunque luego no ganara la etapa, sus ataques servían para hacer una criba entre los favoritos. Las dos veces que ganó la Vuelta a España no partió como jefe de filas de su escuadra. Txomin Perurena, el hombre fuerte del Kas, siempre le animó a atacar, pese a que eso iba en contra de su condición de líder. Pero Fuente era diferente y se ganó el respeto de sus compañeros. Entre sus hazañas está la de fumarse un cigarrillo en mitad de carrera. Hombre de impulsos, fue el primer español que optó al triunfo en el Giro de Italia.

Fue en la carrera rosa en la que obtuvo sus éxitos más celebrados en el extranjero. En Italia, la figura de Fuente es venerada porque simbolizaba el ciclismo de fuerza, en una época, la década de los setenta, en la que se imponía el estilo cerebral de Merckx. El asturiano estuvo a punto de impedir que, en 1972, el belga ganara su segundo Giro. Fuente, que era segundo en la clasificación general, lanzó, en los Alpes, continuos ataques que pusieron a Merckx contra las cuerdas. Sin embargo, cuando lo tenía todo de cara para ganar, un inoportuno desfallecimiento relegó al español a la segunda plaza.

Los duelos entre ambos en el Giro aumentaron la afición por el ciclismo en España y giraron los ojos de los aficionados hacia Italia. Hasta entonces, la carrera rosa era considerada rival de la Vuelta y pocos ciclistas españoles la incluían en su calendario.

En 1974, Merckx ganó el Giro por última vez, tras desbancar al asturiano del liderato, que ocupó durante once jornadas. Fuente no consiguió nunca ganar ni el Giro ni el Tour. En la ronda francesa tuvo opciones en 1973, en la edición en la que se acabó imponiendo el conqunese Luis Ocaña.



La rueda trasera de Fuente se destacaba en las primeras rampas

Su palmarés sí incluye triunfos en la Vuelta. Ganó en dos ocasiones, en 1972 y 1974. Hasta entonces, sólo Julián Berrendero, en 1941 y 1942, había triunfado dos veces en la prueba más importante del calendario español. Tras completar una carrera triunfal, 'el tarangu' se retiró a causa de unos problemas renales.

La Vuelta a España le rinde cada año un merecido homenaje. La llegada a Oviedo es una de las clásicas en la ronda española. Y para hacer más espectacular el final de etapa, la meta se ha fijado en el Alto del Naranco, un puerto impresionante, bautizado ahora con el nombre del 'tarangu'. Es una subida dura y violenta, que puede romper cualquier táctica de carrera. Igual que Fuente.

Tony Rominger, que comenzó a labrar su brillante palmarés en un equipo asturiano, el Clas-Cajastur, luchó por hacerse con el triunfo en el Naran-

co en la Vuelta'96. Quería vencer de nuevo, como hizo en 1993, y llevar el ramo de flores a la tumba de Fuente. No pudo hacerlo, pero en su lugar ganó su compañero de equipo Daniele Nardello. 'El tarangu' volvió a tener el homenaje de los que sufren encima de la bicicleta y que no se resignan a que su deporte se convierta en un espectáculo para calculadoras